

II CONCURSO DE RELATOS SIERRA OESTE

¿Habéis tenido alguna vez un amor de película?, aunque resulta increíble puede ocurrir, como me paso a mi.

Sebastián era el más popular del instituto, un chico guaperas y súper chulo, la mayoría de las chicas estaban detrás de él, vamos que era el mas ligón del instituto por que no había chica que se le resistiera.

Yo estaba enamorada de él, cada vez que le veía por el pasillo me temblaba el pulso y cada vez que me miraba me quedaba paralizaba.

Una tarde se acercó a mi y me dijo que si podía ayudarme en un examen de geometría y yo sin dudarlo le dije que si, que quedábamos en mi casa a las cuatro de la tarde del día siguiente. Yo estaba súper emocionada, no podía creérmelo, deseaba que llegase ese momento.

Al día siguiente llegó a mi casa a las cuatro en punto, tocó el timbre y bajé rápidamente a abrir la puerta, y cuando la abrí allí estaba él con sus ojazos azules que me derretían. Me saludó y dijo que lo de estudiar era una excusa para quedar conmigo, tenía dos entradas para ir al cine y me dijo que sería una pena desperdiciarlas y que sería para él un verdadero placer si le acompañaba a verla, obviamente le dije que si.

Al llegar a la entrada del cine me di cuenta de que la película era de miedo cosa que me pareció muy way, así por lo menos me podía abrazar a él en los momentos mas terroríficos de la película, pasé toda la película cogida de su mano y cuando acabó me vendó los ojos y me llevó a un descampado. Allí había una manta con dos velas y una cesta con comida, cenamos a la luz de la luna y estuvimos mirando las estrellas durante un buen rato y hablando para conocernos mejor. Como a las once de la noche me llevó a casa y se despidió con dos besos en las mejillas.

A la mañana siguiente en la puerta del instituto estaba él esperándome y cuando me acerqué lo primero que hizo fue decirme que se lo había pasado muy bien conmigo y que no quería estar ni un minuto más sin mí y me pidió salir y yo sin decir nada le abracé y lo besé.

La semana siguiente fui a deseársle suerte en el partido de voleibol y antes de entrar en el gimnasio le oí hablar con sus amigos de una apuesta, le decían que si había pensado ya como dejarme porque se le

II CONCURSO DE RELATOS SIERRA OESTE

acababa el plazo es decir el tiempo, la fecha en la que habían quedado en que me dejara y que no podían creerse como había conseguido enamorar a la empollona de clase o mas bien a la tonta de clase por que cómo alguien como yo se iba a creer que el popular o mas bien el guaperas de instituto se enamorara de mi y el riéndose con ellos.

En ese momento me entró la rabia y entré en el gimnasio súper enfadada y le dije que era la persona más horrorosa del mundo que lo odiaba con todas mis fuerzas, que era un creído pero que no valía para nada que una persona como él no merecía la pena, le di una bofetada y me marche de allí corriendo, él corrió detrás de mi y cuando me alcanzó me dijo que todo lo que había oído era cierto pero que con todo esto de la apuesta se había enamorado de mi, que me quería de verdad y que dejaría la apuesta antes de la fecha acordada, que le creyera porque todo lo que me decía era cierto. Yo le dije que no le creía ni una sola palabra y que si en realidad pensaba dejarlo por que no lo hizo en ese momento que estaba con sus amigos en vez de estarse riendo con ellos, que se largase, que lo odiaba con todas mis fuerzas y que era un mentiroso. Me marché de allí corriendo y por el pasillo me encontré con Adrián, mi mejor amigo, que me vio llorar y me dijo: ¿Qué te ha hecho ese niñato? porque seguro que es por él por lo que estas llorando, mira te juro que como te haya hecho algo lo mato; yo lo único que hice fue abrazarle y llorar.

Cuando estaba más calmada me volvió a preguntar lo que había pasado, yo se lo conté y su reacción fue ir directamente a pegarle pero yo le detuve y le dije que una persona así no merecía la pena que ahora mismo lo que necesitaba era todo su apoyo.

Al salir de clase me acompañó a casa y me dijo que no me preocupase, que ese tío no merecía ni una sola lágrima mía.

A la mañana siguiente sonó el timbre y cuando abrí la puerta vi un enorme ramo de rosas y una tarjeta que ponía: lo siento, de verdad que me enamorado de ti y te quiero muchísimo, perdóname por favor. Detrás del ramo apareció Sebastián y lo único que se me ocurrió hacer fue cerrarle la puerta en las narices. Al cabo de un rato volvió a sonar el timbre y abrí súper enfadada y dije ¿qué narices quieres ahora? Y él me dijo: ¿vengo en mal momento no?

II CONCURSO DE RELATOS SIERRA OESTE

Yo toda avergonzada le pedí perdón por que creía que era Sebastián que hacía un momento que había venido y Adrián claro me perdono, me dijo que no hacía falta que le pidiera perdón que lo entendía perfectamente.

Entonces me dijo que me cambiase, por que se iba un momento y ahora venía a buscarme en su moto por que me llevaría aun sitio que me encantaría, así que se fue y al rato volvió a por mí y nos fuimos en su moto.

Cuando llegamos me sorprendió muchísimo por que el sitio donde me había llevado era donde nos habíamos visto por primera vez y me dijo que me había llevado allí por que me tenía que decir algo súper importante para él, que nunca me había dicho por que le daba vergüenza pero que ya era hora de que me lo dijese a pesar de que yo no sintiese lo mismo. Entonces me soltó que me quería muchísimo pero no solo como amiga que estaba enamorado de mi desde hace muchísimo tiempo y que no me pedía nada, solo que intentase comprenderlo y que no por ello le dejara de hablar, pero que para él yo era la persona más maravillosa del mundo, que me quería demasiado y que estaba dispuesto a cualquier cosa con tal de estar conmigo. Yo le dije que me sorprendía muchísimo lo que me estaba diciendo pero que estaba confundida y que me diese un tiempo, y me marche de allí.

Cuando llegue a casa me encerré en mi habitación y no paraba de darle vueltas al asunto, no paraba de pensar en lo que me había dicho Adrián. Esa noche casi no dormí pero me di cuenta de algo muy importante, que en realidad a quien quería era Adri y no a Sebastián.

Al día siguiente decidí ir a ver a Adrián para decirle que yo también le quería y cuando llegué a su casa toqué la puerta y me abrió su madre, me dijo que Adrián no estaba que me había ido a buscar, entonces me despedí y me fui corriendo, por el camino me lo encontré, yo estaba súper nerviosa y en cuanto lo vi salí corriendo hacia él le di un fuerte abrazo y lo besé con todas mis fuerzas y le dije que yo también lo quería solo que me había dado cuenta tarde y él me dijo nunca es tarde para el amor.

Desde ese día estamos juntos y le quiero muchísimo es lo mejor que me ha pasado nunca.